

# Relaciones entre eventos: la codificación de Manera (-s) en quichua santiagueño



Mayra Juanatey  
Universidad de Buenos Aires  
mayrajuanatey@gmail.com

Trabajo recibido el 24 de agosto de 2016 y aprobado el 24 de octubre de 2016.

## Resumen

El quichua santiagueño cuenta con un sistema de conmutación de la referencia (CR) (*switch-reference*) conformado por sufijos que señalan distinto sujeto (DS), *-pti*, y mismo sujeto (MS), *-spa* y *-s*. Tradicionalmente la literatura sobre el tema ha señalado que los dos sufijos de MS son alomorfos, siendo *-s* la forma apocopada de *-spa* (Nardi 2002, Albarracín de Alderetes 2016). Sin embargo, los hablantes no suelen seleccionar ambos sufijos de MS de forma indistinta. La hipótesis que se sostiene en este trabajo es que estos dos sufijos establecen distintas relaciones entre eventos: *-spa*, relaciones más laxas, y *-s*, señalando Manera, relaciones más estrechas. Para afirmar esto, se propone una distribución de los sufijos de CR en un *continuum* semántico de relaciones interclausales (Van Valin 2005), donde 'Manera' se ubica en el extremo más estrecho. A su vez, esta relación semántica entre eventos tiene un correlato sintáctico. Al establecer un *continuum* de "desoracionalización" (*desententialization* en Lehmann 1988) con extremos 'oracional' y 'nominal', las cláusulas con *-s* se ubican en el extremo más "desoracionalizado". Así, las cláusulas que señalan Manera en quichua santiagueño conforman un estado de cosas complejo: sintácticamente, compresión (Lehmann 1988), y semánticamente, un macroevento (Talmy 2000).

## Palabras clave

relaciones interclausales  
conmutación de la referencia  
(*switch-reference*)  
Manera  
quichua santiagueño

## Abstract

Santiagoueño Quechua has a switch-reference system with suffixes that indicate different subject (DS), *-pti*, and same subject (SS) *-s* and *-spa*. The literature on the subject has indicated that the two SS suffixes were allomorphs, being *-s* the shorter form of *-spa* (Nardi 2002, Albarracín de Alderetes 2016). However, the speakers do not select both SS suffixes interchangeably. The main hypothesis of this article is that these two suffixes establish different event relations: *-spa*, marks laxer relations, and *-s*, introduces Manner clauses, i.e. closer relations. In order to state the hypothesis, it is proposed here a distribution of the switch-reference suffixes in an inter-clausal

## Keywords

interclausal relations  
switch-reference  
Manner  
Santiagoueño Quechua

semantic continuum (Van Valin 2005), where 'Manner' is located at the narrowest end. At the same time, this semantic relation between events has a syntactic correlate. Therefore, it is also established here a "desententialization" *continuum* (Lehmann 1988) with 'sentential' and 'nominal' ends, where -s clauses are located at the "desententialized" end. Thus, the clauses introducing Manner in Santiagueño Quechua constitute a complex state of affairs: syntactically, as compression (Lehmann 1988), and semantically, as a macroevent (Talmy 2000).

## Resumo

O quichua santiagueño tem um sistema de comutação da referência (CR) (*switch-reference*) formado por sufixos que indicam distinto sujeito (DS), *-pti*, e mesmo sujeito (MS), *-spa* e *-s*. Tradicionalmente, a literatura sobre o assunto indicou que os dois sufixos de MS são alomorfes, sendo *-s* a forma apocopada de *-spa* (Nardi 2002, Albarracín de Alderetes 2016). No entanto, os falantes não costumam selecionar os dois sufixos de MS de forma indistinta. A hipótese apoiada neste trabalho é que esses dois sufixos estabelecem diferentes relações entre eventos: *-spa*, relações mais frouxas, e *-s*, indica Maneira, relações mais estreitas. Para afirmar essa hipótese, propõe-se uma distribuição dos sufixos de CR em um *continuum* semântico de relações interclausais (Van Valin 2005), no qual 'Maneira' localiza-se no extremo mais estreito. Por sua vez, esta relação semântica entre eventos tem um correlato sintático. Ao estabelecer um *continuum* de "desoracionalização" (*desententialization*, Lehmann 1988) com extremos 'oracional' e 'nominal', as cláusulas com *-s* estão localizadas no extremo mais "desoracionalizado". Portanto, as cláusulas que Maneira assinala em quichua santiagueño conformam um complexo estado de coisas: sintaticamente, compressão (Lehmann 1988), e semanticamente, um macroevento (Talmy 2000).

### Palavras-chave

relações interclausais  
comutação da referência  
(*switch-reference*)  
Maneira  
quichua santiagueño

## 1. Introducción

El objetivo de este trabajo es profundizar en la complejidad de la distribución de los sufijos que integran el sistema de conmutación de la referencia (CR) (*switch-reference*) en quichua santiagueño. La hipótesis central de esta propuesta es que los sufijos que en este sistema han sido descritos como marcados de mismo sujeto (MS) (*-spa* y *-s*) codifican distintas relaciones entre eventos: *-spa* señala eventos más laxamente vinculados y *-s*, eventos más estrechamente vinculados. El análisis se focaliza en *-s* como estrategia de introducción de un evento (coevento) que subespecifica Manera con respecto al evento principal (evento enmarcador). Este sería uno de los argumentos posibles para proponer que estos sufijos son independientes y no alomorfos, como han sido tratados hasta el momento (*-s* como forma apocopada de *-spa*) (Nardi 2002, Juanatey 2016, Albarracín de Alderetes 2016). En este sentido, es posible afirmar que la relación semántica que mantienen los eventos vinculados tiene consecuencias en la sintaxis de la relación interclausal. La idea que subyace a este análisis es que "cuanto más cercana es la relación semántica entre las proposiciones, más fuerte será el lazo sintáctico que las une" (Van Valin Jr 2005)<sup>1</sup>.

1. La traducción me pertenece:  
"The closer the semantic relation  
between two propositions is, the  
stronger the syntactic link joining  
them" (Van Valin Jr 2005, 209).

### 1.1. Quichua santiagueño

El quichua santiagueño es una lengua de la familia Quechua hablada en la Provincia de Santiago del Estero, principalmente (aunque también existen hablantes que han migrado hacia otras ciudades del país). En la actualidad la lengua cuenta con unos 160.000 hablantes, con distinto grado de bilingüismo quichua-español (aunque se ha mencionado la existencia de unos pocos ancianos monolingües), en Santiago del Estero, y otros 150.000 en Buenos Aires (Alderetes 2001).

Tipológicamente es una lengua de orden SOV, predominantemente (aunque se observa una tendencia al orden SVO, posiblemente por influencia del español), y de morfología sufijante y aglutinante. La sintaxis se estructura en base a un sistema de casos que toman forma de sufijos. A continuación se repasan las estrategias de la lengua para establecer las relaciones interclausales.

## 2. La relaciones entre cláusulas en quichua santiagueño

El quichua santiagueño cuenta con sufijos nominalizadores que participan en la introducción de cláusulas relativas, completivas y adverbiales; y a su vez un grupo de sufijos que conforman un sistema de conmutación de la referencia, para cláusulas adverbiales<sup>2</sup>. En términos sintácticos, estas estrategias de vinculación clausal pueden considerarse como [+ nominales]<sup>3</sup>. Debe entenderse aquí ‘nominal’ como término que también incluye ‘adverbial’ (Lehmann 1988).

2. Menos frecuentes son las estrategias de pronombre relativo y de yuxtaposición de cláusulas finitas.

3. Véase en §4.1 “desoracionalización” (Lehmann 1988).

Por un lado, existen sufijos nominalizadores, como *-na*, *-sqa* y *-q*, que participan en la introducción de cláusulas relativas, completivas y ciertas cláusulas adverbiales. Este grupo de sufijos introduce construcciones estrictamente nominales, ya que admiten sufijos nominales de persona, una amplia gama de sufijos de caso (1a) y, además, participan en la nominalización léxica (1b):

#### (1) Nominalización

##### (a) Cláusula completiva

<i>mana</i>	<i>yacha-ra-ni</i>	<i>[kay-p</i>	<i>colonia.dora-p</i>	<i>puri-sqa-ykish-ta]</i> <sub>COMP</sub>
no	saber-PAS-1.SG	DEM-LOC	ColoniaDora-LOC	andar-NMZ-2.PL-AC

No sabía que andaban por acá por Colonia Dora.

##### (b) Nominalización léxica

*muna-sqa*  
 amar-NMZ  
 Amado/a.

Por otro lado, los sufijos que integran el sistema de CR también poseen algunas características nominales: i.e. marcación nominal de persona solo para distinto sujeto y aglutinación de ciertos sufijos de caso (Juanatey 2016).

### 2.1. El sistema de conmutación de la referencia en quichua santiagueño

El quichua santiagueño, como otras lenguas de la familia quechua, cuenta con un sistema de conmutación de la referencia. Se entiende canónicamente

por CR a un recurso morfosintáctico que permite reconocer la correferencia / no correferencia de sujetos sintácticos entre cláusulas (Haiman y Munro 1983). Según la literatura (Albarracín de Alderetes y Alderetes 2015, Albarracín de Alderetes 2016), en el quichua santiagueño el sistema cuenta con dos tipos de sufijos: para señalar distinto sujeto (DS), *-pti* (2) y, para señalar mismo sujeto (MS), *-spa* (3) o *-s* (4)<sup>4</sup>.

(2)

*waqya-ra-ø*                      *lloqsi-pti-y*  
 llamar-PAS-3.SG              salir-DS-POS.1.SG  
 Llamó cuando yo salía.

(3)

*kutis*                      *tinku-naku-spá*                      *yacha-chi-saq*  
 otra.vez                      encontrar-RCP-MS.TOP                      saber-CAUS-FUT.1.SG  
 Otra vez cuando/si nos vemos te enseñaré.

(4)

*mana*    *yacha-ni-chu*                      *kichwa-p*                      *rima-s*                      *suti-nku*  
 no                      saber-1.SG-NEG                      quichua-LOC                      hablar-MS                      nombre-POS.3.PL  
 No sé decir su nombre en quichua. (Lit. No sé su nombre cuando hablo en quichua.)

El sufijo *-spa* (o *-shpa*) es el sufijo de MS también en otras lenguas quechua (Cerrón-Palomino 2003). Tradicionalmente se ha entendido que en el quichua santiagueño el sufijo *-s* es una forma apocopada de *-spa* (Albarracín de Alderetes y Alderetes 2015, Albarracín de Alderetes 2016). Sin embargo, suelen describirse distintos contextos para su aparición y los hablantes no siempre seleccionan ambos sufijos de forma indistinta. En este trabajo proponemos echar luz sobre esta diferencia al abordar la relación semántica entre los eventos involucrados en la relaciones interclausales en las que intervienen estos sufijos. Según la hipótesis de este trabajo, el sufijo *-s* es el seleccionado por los hablantes para codificar relaciones de Manera.

La función principal de los sufijos del sistema de CR es establecer una relación entre dos cláusulas: una sintácticamente [+ finita] (principal) y una [- finita] (dependiente) que lleva el sufijo de CR. Como en los ejemplos (2) a (4), las cláusulas de CR establecen una modificación adverbial respecto de la cláusulas principales. Se constituyen como modificadoras del verbo o cláusula principal y expresan una restricción que determina, caracteriza, explica o comenta al evento principal: “Las relaciones adverbiales vinculan dos estados de cosas tal que uno de ellos (el dependiente) señala la circunstancia bajo la cual el estado de cosas principal toma lugar” (Cristofaro 2005, 155)<sup>5</sup>.

A su vez, los sufijos de CR en quichua santiagueño se encuentran en distribución complementaria con los sufijos verbales de marcación de tiempo, por lo que las cláusulas de CR también cumplen la función de establecer una relación temporal con la cláusula principal. De esta manera, en (5) la cláusula dependiente cumple una función adverbial (Circunstancia/Concesión) y el sufijo *-pti* DS sitúa a la cláusula de CR en un tiempo anterior respecto de la principal. En (6a) la cláusula marcada con CR establece una relación de Causa, mientras que (6b) menciona una Circunstancia. Los sufijos *-spa* y *-s* MS señalan simultaneidad o leve anterioridad con respecto al evento de la cláusula finita.

4. Tanto Albarracín de Alderetes (2016) como Albarracín y Alderetes (2015) denominan a este tipo de cláusulas “subordinación de flexión”.

5. La traducción me pertenece: “Adverbial relations link two SoAs such that one of them (the dependent SoA) corresponds to the circumstances under which the other one (the main SoA) takes place” (Cristofaro 2005, 155).

(5)

[*garua-pti-n* o *chiri-pti-n*] *mana* *falta-q* *ka-ra-ni* *escuela-p*  
 guarar-DS-POS.3.SG o frío-DS-POS.3.SG no faltar-NMZ ser-PAS-1.SG escuela-LOC  
 Por más que lloviera o hiciera frío no sabía faltar a la escuela. (Lit. Cuando llovía o hacía frío, no sabía faltar a la escuela. Guillín et al. 2012.)

(6)

(a)

[*yacha-spa* *kutis-ni-yki*] *ancha-mi* *kusi-ku-ni*  
 saber-MS otra.vez-EU-POS.2.SG mucho-CERT alegrar-RFL-1.SG  
 Como supe que ustedes estaban aquí me alegré mucho.

(b)

*wiña-ra-ni* *chay* *sacha-p* [*puri-s*] *chañar-an* *ima*  
 crecer-PAS-1.SG DEM.MED monte-LOC andar-MS chañar-COM cosa  
 Me crié en el monté andando con los chañares y demás.

Sin embargo, existen usos de los sufijos de CR que no responden a la definición canónica dada anteriormente, es decir, casos en que estos sufijos no anticipan correferencia / no correferencia de sujetos sintácticos. Por ejemplo es posible emplear *-pti* sin señalar ausencia de correferencia entre sujetos sintácticos. Este tipo de casos llamados ‘inesperados’ por la definición canónica (Haiman y Munro 1983) pone en evidencia la complejidad de los sistemas de CR en muchas lenguas del mundo, por lo que deben abordarse desde perspectivas que vayan más allá de las relaciones sintácticas, contemplando cuestiones semánticas, discursivas y pragmáticas (Stirling 1993; para el quichua santiagueño, Juanatey 2016).

En las secciones siguientes se realiza una aproximación al sistema de CR del quichua santiagueño desde el punto de vista de las relaciones semánticas que se establecen entre los eventos y sus correlatos sintácticos. El análisis estará centrado en el uso del sufijo *-s* (MS) para señalar relaciones de Manera.

### 3. El sistema de CR y la jerarquía de relaciones semánticas entre eventos

#### 3.1. Los sufijos de mismo sujeto: *-spa* y *-s*

A continuación se propone desarrollar el análisis que responde a la hipótesis de que existe una diferencia en el tipo de relación que establecen los sufijos *-spa* (MS<sub>1</sub>) y *-s* (MS<sub>2</sub>) del quichua santiagueño<sup>6</sup>: el sufijo *-s* es el seleccionado para codificar relaciones de Manera, es decir, una relación estrecha entre eventos; mientras que *-spa* codifica relaciones más laxas. Como se mencionó, tradicionalmente se ha considerado a *-s* un alomorfo de *-spa*, sin embargo, aún no se han sistematizado los contextos de aparición de uno u otro.

Hasta el momento he documentado dos contextos en los que existe una preferencia por el empleo de *-s*: anterioridad inmediata (7) y Manera (8). Como el sufijo *-s* no admite morfología subsiguiente, la forma *-spa* puede aparecer para expresar estas relaciones en caso de que sea necesario adjuntar sufijos posteriores, tal como el validativo *-mi* (9)<sup>7</sup>. No obstante, los hablantes prefieren emplear *-s* como forma no marcada para expresar Manera.

6. A partir de esta sección se emplearán glosas levemente diferentes para *-spa* MS<sub>1</sub> y *-s* MS<sub>2</sub>. A su vez, en todo este artículo se continúa considerando en la glosa la diferencia entre mismo sujeto MS y distinto sujeto DS, sin embargo, esto no ignora lo mencionado anteriormente acerca de que una definición en términos puramente sintácticos no explicaría la complejidad de este sistema para el quichua santiagueño (§2.1).

7. Generalmente la morfología subsiguiente como el validativo *-mi* o el limitativo *-lla* aparecen para expresar énfasis o por requerimientos métricos en poesías o canciones.

(7) Anterioridad inmediata

*churrasqu-itu-ta miku-s re-ra-nku puño-q*  
 churrasquito-DIM-AC comer-MS<sub>2</sub> ir-PAS-3.PL dormir-NMZ  
 Ni bien terminaron de comer el churrasquito se fueron a dormir.

(8) Manera

*caballu sustu-ku-a-ra-ø salta-s lloqse-ra-ø*  
 caballo asustar-RFL-1.SG.OBJ-PAS-3.SG saltar-MS<sub>2</sub> salir-PAS-3.SG  
 El caballo me hizo asustar porque salió saltando (Albarracín 2016, 73).

(9) Manera (con morfología subsiguiente)

*llaki-ku-spa-mi kawsa-ni*  
 triste-RFL-MS<sub>1</sub>-VAL vivir-1.SG  
 Vivo entristeciéndome (Albarracín 2016, 73).

Por otra parte, -s es el único de los sufijos del sistema que se encuentra involucrado en procesos de gramaticalización en etapas incipientes. Acompañado por el sufijo limitativo *-kama* señala iteración (10); o aglutinado a las raíces *ri-* 'ir', *apa-* 'tener', *ni-* 'decir', favorece la interpretación de otros significados, posiblemente aspectuales (11) o evidenciales (12), aún no completamente estudiados<sup>8</sup>.

8. *ri-s* 'ir-MS<sub>1</sub>': posiblemente codifica aspecto continuativo o consecutivo; *apa-s* 'tener-MS<sub>1</sub>': comitativo o instrumental; y *ni-s* 'decir-MS<sub>1</sub>': evidencial. Según Givón (2001), los verbos de PCE (PCU), percepción, cognición y enunciado (*perception, cognition, utterance*), suelen estar involucrados en la gramaticalización de evidenciales en distintas lenguas del mundo.

(10) Iteración

*puri-s ka boliadora-s-ta chinka-chi-s-kama [...] sayku-sa ka-ra-ø a*  
 andar-MS<sub>2</sub> DEM.PROX boleadora-PL-AC perder-CAUS-MS<sub>2</sub>-LIM cansarse-NMZ ser-PAS-3.SG pues  
 Se había cansado [...] andando cada vez que perdía las boleadoras (Bravo 1965, 59).

(11) Aspecto consecutivo / continuativo

*chaya-sa ka-nku musica-t uyari-spa-lla ri-s*  
 llegar-NMZ ser-3.PL música-AC oír-MS<sub>1</sub>-LIM ir-MS<sub>2</sub>  
 Habían llegado oyendo música, no más (Albarracín 2016, 83).

(12) Evidencial

*noqa ancha yacha-ni ni-spa qallare-ra-ni kichwa-pi yacha-chi-y-ta*  
 yo muy saber-1.SG decir-MS<sub>1</sub> empezar-PAS-1.SG quichua-LOC saber-CAUS-INF-AC  
 Yo creyendo que sabía mucho, empecé a enseñar quichua. (Lit. Yo diciendo saber mucho, empecé a enseñar quichua.)

Por lo mencionado anteriormente, el morfema -s parece estar involucrado en relaciones interclausales que en todos los casos manifiestan una relación estrecha con el evento principal: anterioridad reciente (7), Manera (8, 9), e incluso, significados aspectuales o evidenciales (10, 11, 12).

### 3.2. La jerarquía de relaciones semánticas interclausales para el sistema de CR en quichua santiagueño

En términos de Van Valin (2005) las relaciones sintácticas entre cláusulas expresan a su vez relaciones semánticas entre eventos que forman un

*continuum*. Dicho *continuum* “expresa el grado de cohesión semántica entre las unidades proposicionales vinculadas en la estructura compleja, es decir, el grado en el cual expresan facetas de una misma acción o evento, o acciones o eventos discretos” (Van Valin 2005, 208; figura 1)<sup>9</sup>.

9. La traducción me pertenece: “The semantic relations form a continuum expressing the degree of semantic cohesion between the propositional units linked in the complex structure, i.e. The degree to which they express facets of a single action or event or discrete actions or events” (Van Valin 2005, 208).

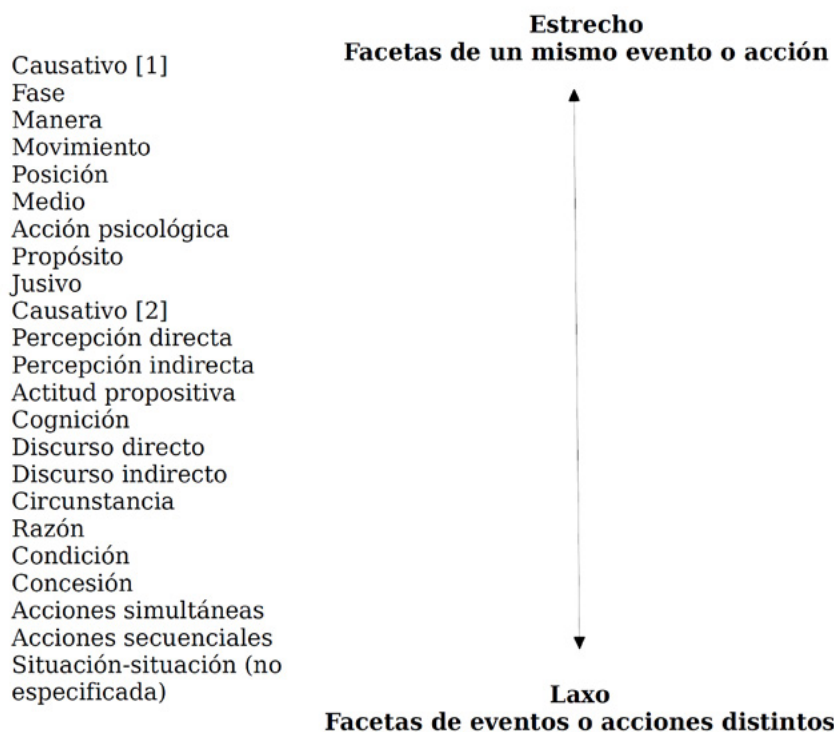


Figura 1: Jerarquía de relaciones semánticas interclausales (Van Valin 2005).

El sistema de CR del quichua santiagueño podría distribuirse en la jerarquía de relaciones semánticas interclausales propuesta por Van Valin (2005), ya que como sistema codifica distintas relaciones entre eventos. Dicha distribución no se encuentra completamente estudiada, pero podría proponerse una aproximación (sujeta a revisión) de la siguiente manera.

Las relaciones interclausales que establece el sufijo *-pti* (DS), al menos en sus usos ‘canónicos’, es decir, cuando implica sintácticamente una ausencia de correferencia entre sujetos, estarían ubicadas en el polo [+laxo] del *continuum*. Dicho sufijo está involucrado en las relaciones de Circunstancia, Razón, Condición, Concesión y acciones Secuenciales. Todas ellas en el extremo más laxo del *continuum*. El sufijo *-spa* (MS<sub>1</sub>), por su parte, se presenta como la contraparte del sufijo *-pti*, ya que podría codificar las mismas relaciones, pero estableciendo (canónicamente) una correferencia sintáctica de sujetos. El hecho de que *-spa* señale correferencia también lo ubicaría en un lugar [+estrecho] de vinculación de eventos. En cambio, el sufijo *-s* (MS<sub>2</sub>) es el único elemento del sistema que sistemáticamente codifica relaciones de Manera, ubicadas en el extremo [+estrecho] de la jerarquía. La figura 2 resume estas observaciones.

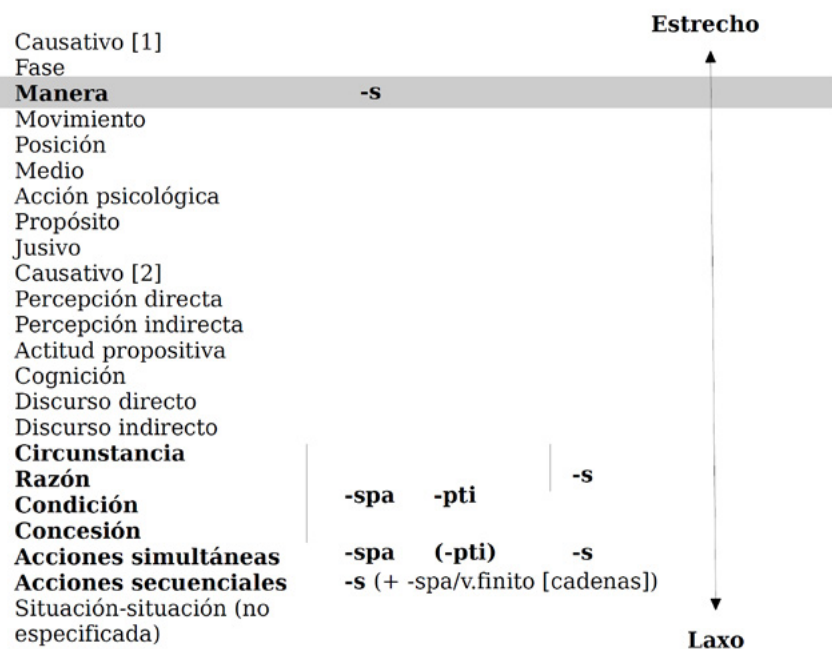


Figura 2: Jerarquía de relaciones semánticas interclausales para los sufijos del sistema de CR del quichua santiagueño\*.

\* La construcción de cadena (*clause chain*) se da en quichua santiagueño con el sufijo -s aglutinado a los verbos encadenados, mientras que el verbo final puede tomar la forma de un verbo finito o un verbo seguido de -spa.

### 3.3. La codificación de Manera: el sufijo -s

A continuación se abordará específicamente la relación de Manera y se observará cómo se despliegan las características de esta relación semántica en las cláusulas de CR marcadas con -s en quichua santiagueño.

En el ejemplo (13) el evento correspondiente a la cláusula principal (*urakuy* ‘bajar’) es, en la terminología de Talmy (2000), el “evento enmarcador” (*framing event*) precedido por un “coevento” (*coevent*) (*pinky* ‘saltar’) que funciona como soporte, estableciendo una relación de Manera con respecto al evento enmarcador. El coevento especifica el modo en que se realiza la acción, es decir, *pinky* ‘saltar’ es una manera de *urakuy* ‘bajar’ (14). Ambos eventos conforman un único evento, es decir, un macroevento (Talmy 2000).

(13)

*urpi-la pinki-s ura-ko-ra-ø*  
 paloma-DIM saltar-MS<sub>2</sub> bajar-PAS-3.SG  
 La paloma bajó saltando.

(14)

[*urpila urakora*] WHIT-THE-MANNER-OF [*urpila pinkera*]  
 [la paloma bajó] WHIT-THE-MANNER-OF [la paloma saltó]

Semánticamente, la relación de Manera que establece el coevento con el evento enmarcador presenta al menos las siguientes características: (a) ambos eventos comparten los participantes, (b) existe un solapamiento espacio-temporal y (c) ambos eventos progresan incrementalmente (Paris 2006)<sup>10</sup>.

*Ambos eventos comparten los participantes.* Como se explicó anteriormente, la marcación de la relación de Manera está dada casi exclusivamente en quichua santiagueño por la forma fonológicamente más reducida de los sufijos

10. Paris (2006) desarrolla más características en su definición de MedioE. Para el trabajo con el quichua santiagueño se han seleccionado solo tres.



de CR que señalan MS (-s). Dicho sufijo señala explícitamente la *correferencia* entre el o los participantes de ambos eventos, no pudiendo aglutinarse ningún otro sufijo que señale persona en el evento dependiente (ver §3.1).

Sin embargo, existe otro sufijo en el sistema que también puede señalar *correferencialidad* de participantes (-spa 'MS<sub>1</sub>') que en otras lenguas quechua, por ejemplo el tarmeño y ayacuchano (Cerrón Palomino 2003, 279), y, al menos excepcionalmente en quichua santiagueño (solo he documentado una aparición), permitiría la explicitación del participante en el coevento. El ejemplo (15) se trata de un ejemplo excepcional, ya que en el sistema la marcación de persona en las cláusulas de CR solo es permitida luego del sufijo de DS (-pti).

(15)

rima-yku [...] lloqsi-spa-yké pueblo-pé atucha-q-kuná gente mayores-an  
 hablar-1.PL.EXCL salir-MS<sub>1</sub>-2.SG.TOP pueblo-LOC mayor-NMZ-PL.TOP gente mayores-COM  
 Hablamos, si uno sale por el pueblo, con la gente mayor.

Como se observa en el ejemplo (15), además de la marcación excepcional de persona (-yké '2.SG.TOP') el coevento *llosiy* 'salir' no establece una relación de Manera con el evento enmarcador *rimay* 'hablar' (es una Condición). Por lo tanto, si consideramos que -spa (MS<sub>1</sub>) podría llevar marca personal de forma excepcional, el sufijo -s se constituye como el candidato más idóneo para señalar la *correferencia* (característica inherente a la relación de Manera), ya que en ningún caso permite la explicitación de un participante diferente.

*Existe un solapamiento espacio-temporal.* A su vez, los eventos que integran la relación de Manera comparten no solo los participantes sino también la circunstancia en la que se desarrolla el evento, es decir, existe un *solapamiento temporo-espacial* entre ambas eventualidades (Paris 2006). Según (Stirling 1993), existe una tendencia universal de los marcadores de MS de tener la capacidad de señalar el mantenimiento de un *statu quo* clausal, es decir, de señalar la extensión de la secuencia / línea temporal de los eventos. Mientras, los marcadores de DS señalan el cambio en al menos uno de los elementos clausales o un cambio en la secuencia de eventos.

(16)

lloqsi-pti-y amu-sa ka-ra-ø á  
 salir-DS-1.SG venir-NMZ ser-PAS-3.SG pues  
 Vino después de que me fuera.

(17)

pay qati-s yayko-ra-ø  
 ella correr-MS<sub>2</sub> entrar-PAS-3.SG  
 Ella entró corriendo.

En el ejemplo (16) el evento marcado con DS sucede en un tiempo anterior al del evento enmarcador (*amuy* 'venir'), mientras que en el ejemplo (17) el evento que lleva la marca de MS<sub>2</sub> sucede simultáneamente al evento enmarcador (*yaykuy* 'entrar')<sup>11</sup>.

*Ambos eventos progresan incrementalmente.* En el ejemplo (17) también puede observarse que ambos eventos progresan en forma interdependiente, es decir el *incremento* de uno supone el incremento del otro, "el desarrollo

11. Recordemos que los sufijos de CR se encuentran en distribución complementaria con los sufijos verbales de marcación de tiempo, por lo tanto los sufijos de DS y MS también señalan anterioridad y leve anterioridad/simultaneidad, respectivamente (ver §2.1).

en el tiempo de un evento involucra necesariamente el progreso del otro” (Paris 2006, 267). En (17) el progreso interno de *qatiy* ‘correr’ necesariamente implica el progreso interno de *yaykuy* ‘entrar’.

En conclusión, y retomando a König (1995), la restricción de mismo sujeto a la que está asociada la relación de Manera, es la consecuencia natural de que se trata de dos dimensiones de un mismo evento<sup>12</sup>. En otras palabras, se trata de un evento con dos dimensiones que se solapan en tiempo y espacio, progresan de manera interdependiente y necesariamente involucran a los mismos participantes. El quichua santiagueño selecciona la forma -s para señalar este tipo de relación.

12. El trabajo de König (1995) aborda este tipo de construcciones como converbales.

## 4. Correlato sintáctico de la relación de Manera

### 4.1. El continuum de “desoracionalización” (desententialization)

El sufijo -s es el que los hablantes seleccionan para codificar la relación entre eventos más estrecha que puede codificar el sistema de CR: Manera. La cláusula de CR marcada con el sufijo -s se ubica en el polo [+estrecho] en el *continuum* de integración semántica de eventos (Van Valin 2005). Considerando que cuanto más cercana sea la relación semántica entre dos proposiciones, más fuerte será el lazo sintáctico que los une (Van Valin 2005), este tipo de cláusulas es afectada, a la vez, por un proceso de “reducción” que las acerca al polo [+desoracionalizado] en un *continuum* sintáctico (Lehmann 1988). Por lo tanto, se proponen aquí dos *continua* de relaciones interclausales paralelos, uno semántico y otro sintáctico (figura 3)<sup>13</sup>.

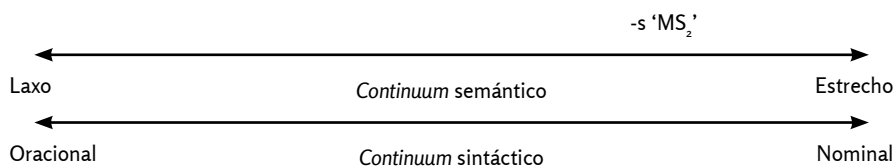


Figura 3: Continua de integración semántica y sintáctica en relaciones interclausales (el sufijo -s del quichua santiagueño).

13. Van Valin (2005) también propone un *continuum* sintáctico paralelo que responde a su propuesta de estructura estratificada de la cláusula (*layered structure of the clause*). Aquí se prefirió optar por el *continuum* sintáctico propuesto por Lehmann (1988), ya que, según considero, se constituye como una contraparte óptima para el *continuum* semántico de Van Valin porque ambos comparten una organización netamente gradual (es decir, sin ninguna organización interna como la estructura de la cláusula propuesta por Van Valin, i.e. núcleo, centro y periferia).

Llamamos aquí, siguiendo a Lehmann (1988), “desoracionalización” (*desententialization*) al proceso por el cual una cláusula a la vez que adquiere rasgos nominales pierde rasgos oracionales ([+ finitos]) al constituirse como un constituyente de un predicado principal. Las estrategias de vinculación clausal, bajo este enfoque, se distribuirían en un *continuum* que se extiende desde lo [+oracional] hacia lo [+nominal].

La cláusula de CR marcada con -s mediante un proceso de ‘reducción’ (Lehmann 1988) se aleja del polo [+ oracional]. Semánticamente, en el proceso de desoracionalización, la construcción se reduce y pierde su capacidad de referir a un estado de cosas específico, volviéndolo “tipificado”, o en términos de Dik (1985, en Lehmann 1988) “desactualizado”, es decir, genérico, habitual o potencial, sin designar un estado de cosas concreto. Para las cláusulas con -s, la construcción pasa a señalar Manera, es decir, un “tipo” de manera en la que algo se realiza, constituyéndose como una modificación de un evento o estado de cosas enmarcador concreto. Sintácticamente, la cláusula con -s se trata, entonces, de una forma reducida ya que ni admite sufijos de marcación temporal (al igual que las otras cláusulas del sistema de CR), ni admite marca morfológica de persona (en ningún caso) (§3.3), ni

admite ningún otro tipo de morfología subsiguiente (§3.1)<sup>14</sup> y, desde el punto diacrónico, es una forma reducida fonológicamente del morfema *-spa* (ya que en otras lenguas quechuas cercanas al quichua santiagueño, como el cuzqueño o ayacuchano, solo aparece la forma completa *-spa*)<sup>15</sup>.

La importancia tipológica del parámetro de desoracionalización que subyace a la conformación del *continuum* (oracional-nominal) descansa en que “en el grado en el que la construcción subordinada es desoracionalizada, toda la oración deja de ser genuinamente compleja” (Lehmann 1988, 15)<sup>16</sup>. Desde este punto de vista, la inserción de una cláusula con rasgos [+nominales] no tiene como resultado una oración sintácticamente compleja, ya que ha adquirido las propiedades distribucionales de una expresión nominal (Lehmann 1988). En este sentido, las cláusulas de Manera del sistema de CR del quichua santiagueño, ubicadas en el polo [+ nominal] (sintácticamente) y [+estrecho] (semánticamente) se comportarían como constituyentes nominales (adverbiales) del verbo principal.

Si se considera la propuesta de Van Valin (2005) respecto de la estructura estratificada de la cláusula, los adverbios de manera modifican el centro (*core*), es decir, el predicado y sus argumentos. El comportamiento de las cláusulas de Manera en quichua santiagueño, sin embargo, parece ubicarlas más cercanas al núcleo. Las cláusulas de CR con *-s* estarían adjuntadas más estrechamente a la predicación.

Por lo tanto, el sistema de CR del quichua santiagueño selecciona para codificar relaciones entre eventos diferentes los sufijos *-spa* (MS<sub>1</sub>) o *-pti* (DS), mientras que para señalar dos facetas de un mismo evento elige la forma más reducida del sistema: *-s* (MS<sub>2</sub>). En los ejemplos que siguen, se ilustra esta diferencia en un fragmento de una narración. En (18a) existen dos formas verbales que constituyen dos eventos distintos *kichariy* ‘abrir’ y *riy* ‘ir’, cada uno con sus argumentos diferenciados y explicitados. Por lo tanto, la forma que codifica la relación entre estos eventos es el sufijo *-pti* (DS). En cambio, en (18b), los verbos *asiy* ‘reír’ y *niy* ‘decir’ constituyen dos facetas de un mismo evento: ‘decir entre risas’, ‘decir riendo’, donde *asiy* ‘reír’ es una forma de *niy* ‘decir’. El verbo *asiy* ‘reír’ toma el sufijo *-s* (MS<sub>2</sub>) y ocupa el lugar canónico de los adverbios (preverbal), ambos verbos son correferenciales y no permiten ningún constituyente entre el dependiente y el principal.

(18)

(a)

y cha (atoq) *kichari-pti-n* simi-n-ta gallo ri-sa ka-ra-ø  
 y DEM.MED (zorro) **Abrir-DS-POS<sub>3</sub>.SG** boca-POS<sub>3</sub>.SG-AC gallo ir-NMZ ser-PAS<sub>3</sub>.SG  
 Y cuando abrió la boca el gallo, dicen, se fue a su casa.

(b)

na wasi-n-man y *asi-s* ni-pu-sa ka-ra-ø ka-na-yki  
 ya casa-POS<sub>3</sub>.SG-DIR y **reír-MS<sub>2</sub>** decir-APL-NMZ ser-PAS<sub>3</sub>.SG ser-NMZ-POS<sub>2</sub>.SG  
*tija-n* astaan atoq  
 estar-3.SG más zorro  
 Y ya en su casa le dijo riéndose: hay que ser más zorro (Guillín et al. 2012, 49).

En síntesis, el comportamiento de las cláusulas con *-s* como constituyentes nominales (adverbiales) en el *continuum* de integración sintáctica y su cercanía a la predicación, pondrían en cuestión su comportamiento como

14. A excepción del mencionado sufijo *-kama* (-LIM) (9), pero que involucraría un proceso de gramaticalización.

15. El quechua cuzqueño (cuzco-colla) y el ayacuchano comparten la misma rama de la familia lingüística (QII-C) junto con el quichua santiagueño (Torero 1964).

16. La traducción me pertenece: “To the degree that the subordinate construction is desententialized, the whole sentence ceases to be genuinely complex” (Lehmann 1988, 15).

adjuntos. Según Paris (en prensa), no todos los adjuntos se comportan de la misma manera. Existen algunos adjuntos que se comportan de forma más cercana a los argumentos en lo que respecta a su realización sintáctica<sup>17</sup>.

La imposibilidad, desde el punto de vista sintáctico, de pensar este tipo de cláusulas como cláusulas complejas es coherente con la percepción de la semántica por parte de los hablantes. Según observa Paris (2006), para las construcciones de gerundio del español que expresan Manera, los hablantes suelen percibir este tipo de relaciones como un solo evento. Los hablantes de quichua santiagueño también parecen percibir esta estrechez en la relación entre los eventos, por lo que seleccionan la forma más reducida y más dependiente del sistema de CR para codificarla. La vinculación clausal para expresar Manera representa dos estados de cosas tan estrechamente vinculados que forman un estado de cosas complejo: en términos sintácticos, y según Lehmann (1988), compresión (*compression*) o en términos semánticos, y según Talmy (2000), un macroevento.

17. Paris (en prensa) afirma esto acerca de la sintaxis de los verbos de movimiento directo (*direct motion*) involucrados en construcciones de gerundio del español.

## 5. Discusión

Este trabajo se ocupó de presentar una propuesta preliminar para el estudio del sistema de CR del quichua santiagueño. En especial se ha propuesto que existe una diferencia entre los dos sufijos que señalan MS, *-spa* y *-s*, y la misma tiene sus bases en las relaciones semánticas que se establecen entre los eventos. De esta manera, el sufijo *-s* permite relacionar eventos más estrechos. En otras palabras, la forma sintácticamente más reducida del sistema es la forma no marcada para expresar la relación semántica entre eventos más estrecha permitida por el sistema: la relación de Manera.

Dos cuestiones pendientes pueden desprenderse de forma más inmediata del estudio de la relación de Manera tal como fue presentada para esta lengua: la primera cuestión es observar si existen consecuencias morfológicas en la codificación de relaciones de eventos en una misma cadena causal, 'salgo corriendo' (Medio), o eventos no vinculados causalmente, 'canto cocinando' (Incidental). En segundo lugar, aún no se han clasificado, desde el punto de vista semántico, los verbos principales involucrados en cada relación entre eventos<sup>18</sup>. Estas dos cuestiones podrían aportar nuevos ángulos de análisis o incluso la revisión de algunos aspectos de la hipótesis planteada acerca de la distribución de las relaciones interclausales del sistema de CR en los *continua* de integración semántico-sintácticos.

18. Agradezco a Luis Paris por estas consideraciones. La última cuestión (semántica del verbo principal) sí ha sido abordada para la complementación (Albarracín 2016).

El estudio de la complejidad del sistema de CR del quichua santiagueño, es decir, su interacción con aspectos semánticos, discursivos y pragmáticos se encuentra en etapas incipientes (Albarracín de Alderetes 2016, Juanatey 2016). A su vez, la distribución de todas las estrategias de vinculación clausal (completivas, adverbiales y relativas) de la lengua en la jerarquía de relaciones sintáctico-semánticas también es una tarea pendiente.

## Abreviaturas

1, 2, 3=persona; AC=acusativo; APL=aplicativo; CAUS=causativo; CERT=certitivo; COM=comitativo; DEM=demostrativo; DIM=diminutivo; DIR=direccional; DS=distinto sujeto; EU=eufónico; EXCL=exclusivo; FUT=futuro; INF=infinitivo; LIM=limitativo; LOC=locativo; MED=medial; MS=mismo sujeto; NEG=negativo; NMZ=nominalizador; OBJ=objeto; PAS=pasado; PL=plural; POS=posesivo; PROX=proximal; RCP=recíproco; RFL=reflexivo; SG=singular; TOP=topicalizador; VAL=validativo.

## Bibliografía

- » Albarracín de Alderetes, Lelia Inés. 2016. *La Quichua: Gramática, ejercicios y selección de textos*. Vol. 3. Buenos Aires: Dunken.
- » Albarracín de Alderetes, Lelia Inés y Jorge R. Alderetes. 2014. “La subordinación de flección en el quichua de Santiago del Estero”. Trabajo presentado en el XIV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística; Catamarca, 22-25 de abril.
- » Alderetes, Jorge. R. 2001. *El Quechua del Santiago del Estero, gramática y vocabulario*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- » Bravo, Domingo A. 1965. *Estado actual del quichua santiagueño*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras.
- » Cristofaro, Sonia. 2005. *Subordination*. Oxford Studies in Typology and Linguistic Theory. Oxford, Nueva York: Oxford University Press.
- » Givón, Talmy. 2001. *Syntax: An introduction. Volume I*. Amsterdam: John Benjamins.
- » Guillín, Cristian, Orlando López, Azucena Torrez, Mariela Pérez, Richar Guillín y Elías Barraza. 2012. *Wawqes Pukllas: Libro juvenil quichua*. Buenos Aires: En el Aura del Sauce.
- » Haiman, John y Pamela Munro, eds. 1983. *Switch-reference and universal grammar: Proceedings of a Symposium on Switch Reference and Universal Grammar, Winnipeg, May 1981*. Typological Studies in Language, v. 2. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.
- » Juanatey, Mayra. 2016. “El sistema de conmutación de la referencia (switch-reference) en quichua santiagueño: casos inesperados”. Trabajo presentado en XV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística; Bahía Blanca, 11-14 de mayo.
- » König, Ekkehard. 1995. “The meaning of converb constructions”. En *Converbs in cross-linguistic perspective*, editado por Martin Haspelmath y Ekkehard König, 57-96. Empirical Approaches to Language Typology 13. Berlín: Mouton de Gruyter.
- » Lehmann, Christian. 1988. “Towards a typology of clause linkage”. En *Clause combining in grammar and discourse*, editado por John Haiman y Sandra A. Thompson, 181-225. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.
- » Nardi, Ricardo. L. J. 2002. *Introducción al quichua santiagueño*. Buenos Aires: Dunken.
- » Paris, Luis. 2006. “Relaciones gramaticalizadas entre eventos: MedioE”. *Signos* 39 (61): 259-82.
- » Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2003. *Lingüística quechua*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de las Casas”.
- » Stirling, Lesley. 1993. *Switch-reference and discourse representation*. Cambridge Studies in Linguistics 63. Cambridge, Nueva York: Cambridge University Press.
- » Talmy, Leonard. 2000. *Toward a cognitive semantics*. Language, Speech, and Communication. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- » Torero Fernández de Córdova, Alfredo A. 1964. “Los dialectos quechuas”. *Anales Científicos de la Universidad Agraria* (4): 446-478.
- » Van Valin, Robert D. Jr. 2005. *Exploring the syntax-semantics interface*. Cambridge, Nueva York: Cambridge University Press.